

ECOLOGIA DE LA ZONA DE EXPLOTACIÓN DE LA RAZA PIRENAICA



En el estudio de la Raza Pirenaica es necesario reseñar y conocer el ecosistema habitual donde radica.

1. - CLIMA. A grandes rasgos, Navarra se halla dividido climatológicamente en cinco zonas: Cantábrica, Alpina, Baja Montaña, Media y Ribera. El ganado Pirenaico está presente sobre todo en las dos primeras, cuyas características describimos a continuación.

■ **Cantábrica:** Las precipitaciones son iguales en otoño, invierno, primavera y la mitad del verano. Excepcionales las heladas de primavera y en el rigor del invierno no se baja de -5°C . Las temperaturas máximas nunca bajan de 0°C y en verano se alcanzan los 40°C . Es la de mayor número de días cubiertos en el año, 143. Tiene un clima templado, muy lluvioso y con humedad constante. La mayor parte de su superficie está constituida por montes arbolados y es la zona más abundante en pastos. (Valcarlos, Baztán)

■ **Alpina:** Se caracteriza por sus nevadas continuas y persistentes en otoño e invierno, que a veces se repiten en Abril y Mayo. En invierno son frecuentes las máximas negativas y en el estío no pasan de los 35°C . Es el clima más riguroso, árido y frío de Navarra. Hay deficiencias térmicas para algunos cultivos que no lle-

gan a fructificar. Predominan las explotaciones forestales y sus pastos son casi de verano.

En consecuencia, el régimen de explotaciones de la raza Pirenaica, en climas tan rigurosos como el Alpino, ha logrado una selección natural caracterizada por su perfecta aclimatación, buen estado sanitario, buena aptitud cárnica y precocidad cuando la alimentación está regularizada. Estos factores vitales positivos representan una barrera para otras razas invasoras. En cambio, en climas más benignos pueden ser desplazadas por otras razas que se han aclimatado mejor.

2. - LA ACCIDENTADA OROGRAFÍA en que se desenvuelve el vacuno pirenaico resulta muy difícil de soportar para las demás razas. Se caracteriza por una gran cantidad de montes y sierras.

Esta raza debido a su rusticidad, capacidad de movilizar reservas corporales y la buena actitud materna, con una apreciable producción lechera, está perfectamente adaptada a las condiciones climáticas y geográficas de montaña. No tiene problemas de partos en el monte, sino todo lo contrario, dando lugar a terneros en excelente estado sanitario que una vez realizado el destete de forma natural son autosuficientes para alimentarse por sí mismos.

